

lerancia y el naufragio institucional.

Esta jueza valerosa ha escrito para la historia. Autorizó el matrimonio igualitario a dos ciudadanos que le formularon la petición de casarlos, porque consideró que el asunto tenía que resolverse con base en la regulación legal prevista para las uniones entre personas de sexo diferente. Es decir, la funcionaria no sucumbió ante el obtuso alegato de la Procuraduría, de que los homosexuales no pueden casarse porque no hay legislación que se los permita. Es muy probable que a esta funcionaria le lluevan rayos y centellas, disparados por el procurador Ordóñez y su recalitrante delegada para la Familia, Ilva Myriam Hoyos, quien con leguleyadas intentó anular el trámite.

Hace muchos años, otro juez municipal

tuvo el arrojo de no acatar la orden de su Iglesia católica, que entonces prohibía a los jueces celebrar el matrimonio civil. Eran los tiempos de la oprobiosa hegemonía conservadora y de la perversa Ley Concha que tanto daño hicieron. ¡Quién dijo miedo! Lo excomulgaron, lo que para este buen hombre de profundas convicciones religiosas significó una afrenta y una pena. Pasaron muchos años antes de que consiguiera la rehabilitación, para lo cual debió trasladarse de Antioquia a Bogotá, donde simultáneamente se hizo un jurista de gran prestigio, magistrado de la Corte Suprema, y reconocido profesor del Externado. Estoy hablando de J.J. Gómez, cariñosamente llamado por sus alumnos *El Sapo*, catedrático de bienes, clase que hoy me honro

en dictar en la misma universidad.

¡Quién lo creyera! Lo que no fueron capaces de hacer la Corte Constitucional ni el Congreso, porque literalmente les dio miedo, lo hizo una mujer anónima desde un destartado despacho judicial, dándole una lección inolvidable al establecimiento hipócrita del que por desgracia somos testigos y víctimas.

**Adenda N° 1.** No hay duda que el papa argentino Francisco, con sus mediáticas expresiones de humildad y pobreza, cada día se parece más a Belisario.

**Adenda N° 2.** Valioso y de obligada consulta el informe *¡Basta Ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*, del Centro de Memoria Histórica.  
notasdebuahardilla@hotmail.com

## A propósito de George Alexander Louis

ARMANDO MONTENEGRO



UNA PARTE DE LA OPINIÓN PÚBLICA británica, como es usual ante las vanas festividades de su casa real, reaccionó con indignación ante la bobería colectiva desatada por el nacimiento del hijo del bisnieto de la reina Isabel II. Aunque se reconoce que este niño ya no ejercerá el poder de los monarcas de antaño, si será muy afortunado. Tendrá decenas de sirvientes, una educación esmerada, recibirá millones de libras de sus súbditos, acaparará la atención de miles de personas y será llamado rey, eso sí, con muy poco poder. Su vida será infinitamente más fácil que casi la de cualquier otro bebé del Reino Unido, quien, con seguridad, sufrirá incertidumbres, dificultades, carencias y sinsabores en materia de educación, salud, empleo e ingreso.

Hay una gran distancia entre las oportunidades de George de Cambridge y cualquier pobre George de Inglaterra. Pero hay distancias mayores en otros países.

La movilidad social, el grado en que la suerte de los hijos está determinada por la situación de sus padres, es ciertamente más baja en Colombia que en el Reino Unido.

En un país con baja movilidad social, lo bueno y lo malo, en materia de educación, ingreso, contactos, confianza y seguridad en el futuro—todo lo que cuenta en la vida productiva—se heredan. Si una persona no tiene ni ingresos ni educación, sus hijos serán igual de pobres e ignorantes. Si alguien tiene todo, como los nobles británicos, sus hijos heredarán los privilegios y disfrutarán una vida plena de comodidades y oportunidades.

En el otro extremo, en un país con alta movilidad social, el nivel educativo y el ingreso de una persona no están determinados por la educación o el ingreso de sus padres. La riqueza, la pobreza, la educación y la ignorancia no se heredan. Lo que obtiene una persona en su vida depende únicamente de su esfuerzo y sus capacidades (este es el mito, en realidad un verdadero mito, del llamado sueño americano). Y, por lo general, el Estado tiene instituciones para compensar las deficiencias en el ingreso o la educación de las familias.

Uno de los síntomas, y también la causa, de la baja movilidad social, es el abandono de la educación que recibe la gran mayoría de la población. Decenas de estudios muestran que la distribución de capital humano, que asegura que la mayoría de la población tenga acceso a una buena atención preescolar, a educación primaria y secundaria de calidad y adecuada preparación para el trabajo, es un factor que mejora de manera significativa la movilidad social en un país. Esto fue lo que hicieron las reformas liberales del siglo XIX en Europa, un esfuerzo que todavía está por hacerse en nuestro medio.

En Colombia existe un gran abandono por los temas de la distribución de capital humano. Los hijos de las personas de los estratos altos se benefician de buenas guarderías y excelentes colegios y universidades que garantizan que reciban una educación semejante o superior que la que tuvieron sus padres. En el otro extremo, para la mayoría, se mantiene un sistema público de pésima calidad, capturado por sindicatos, burocracias y políticos que se privilegian de su intermediación entre los fondos del Estado y la ignorancia de los jóvenes. Lo peor es que la reforma radical de esta situación no hace parte de la agenda política de la derecha o de la izquierda.

### Rasgos y Rasguños

Por Osuna



En un auto de familia

## La fusión del pirómano con el bombero

MAURICIO BOTERO CAICEDO



LA REVISTA SEMANA, EN SU EDICIÓN del 20 de julio pasado, trae una interesante entrevista con Víctor Ramón Navarro, alias *Megateo*, un personaje siniestro que confiesa que es narcotraficante, secuestrador y extorsionista. Navarro *desmiente el cuento* que las Farc han tratado de vender desde La Habana en el sentido de que la guerrilla no trafica, no secuestra, no extorsiona, cuento tan peregrino que ni los más zonzos entre los izquierdistas europeos se lo creen.

*Megateo*, en la entrevista con el semanario, acepta que ellos (y por extensión los demás) cobran 400.000 pesos por cada kilo de hoja de coca. A continuación, haciendo eco del discurso de la izquierda cavernaria, *Megateo* afirma: "El campesino siembra la mata de coca, pero no porque quiere sino por necesidad y por el abandono del Estado en esta zona. Si el campesino tuviera otra manera de subsistir, no se metía en ese problema". La anterior aseveración de *Megateo* confirma la sentencia de Joseph Goebbels, el zar de la propaganda de los nazis: "Una mentira repetida mil veces se convierte en verdad". En

primer lugar, la coca que de mano de los 'capos' del narcotráfico llegó al Catatumbo solo hace unas décadas, es un fenómeno reciente. En segundo lugar, en dicha región la presencia del Estado siempre ha sido exigua. Finalmente no existe un solo producto agrícola legal cuya rentabilidad permita pagar 400.000 pesos por kilo a nadie, mucho menos para seguridad. Entonces, que son unos pobres campesinos que siembran coca por necesidad y por el abandono del Estado es una 'cortina de humo' cuyo objetivo es disfrazar a un fenómeno reciente en el que los actores principales son los narcoterroristas que fomentan, protegen y contratan el transporte de la coca; y los actores de reparto son los campesinos que la cultivan. Adicionalmente, en relación con la inferencia de que los narcoterroristas actúan exclusivamente en defensa del pobre campesino, Andrés Hoyos, en *El Espectador* (julio 16/13), afirma: "Cualquiera que piense que las Farc están a favor de los campesinos del Catatumbo, es mejor que lo piense de nuevo y recuerde, por ejemplo, cómo en la madrugada del 15 de junio de 2004 estos amigos del pueblo asesinaron a sangre fría a 34 raspachines (los campesinos más pobres de todos) en La Gabarra, un corregimiento de Tibú. Hay amores que matan. No era la primera masacre de las Farc (o del Eln) en la zona ni sería la última, aunque sí fue la peor".

La decisión del presidente Santos de suspender los 'shows mediáticos', es acertada. Para el mandatario: "Estos señores de las Farc, violando en forma flagrante el compromiso que hicieron al comienzo de las conversaciones, mantienen secuestrado a un ciudadano estadounidense... y ahora pretenden liberarlo haciendo nuevamente un 'show mediático', queriendo que el país y el mundo les agradezca su gesto humanitario...", y agrega: "...no voy a permitir que ni la señora Piedad Córdoba ni ningún funcionario de ninguna naturaleza vaya por el señor que tienen secuestrado".

Y más allá de la decisión puntual sobre la liberación del secuestrado estadounidense, lo que la ciudadanía debe exigir es que se prohíba la costumbre en donde pirómanos que fungen coincidentemente como bomberos, reclamen agradecimientos en la apagada del incendio. En muchos de los 'paros' y las 'huelgas' los pirómanos (los instigadores de dichos eventos), una vez las llamas han alcanzado la altura requerida, son exactamente los mismos que aspiran a aparecer como bomberos, exigiendo simultáneamente el aplauso del público aturdido, que muchas veces no se da cuenta de que en esos casos el pirómano y el bombero son la misma persona. En los 'shows mediáticos' que monta Piedad Córdoba se trata exactamente de eso: la fusión del pirómano con el bombero.